

## **LAS ISLAS CÍES: RELIEVE, PAISAJE Y NATURALEZA**

---

El archipiélago de las islas Cíes se encuentra en la boca de la ría de Vigo entre los 42º 15' 04" de latitud Norte y los 8º 53' 30" de longitud Oeste. Territorialmente pertenecen desde 1840 al ayuntamiento de Vigo. Lo forman tres islas mayores, aunque hay quien las reduce a dos y así aparecen muchas veces cartografiadas: Monte Agudo o Norte, Faro, y San Martiño o Sur, así como pequeños islotes tales como A Agoeira o Boeiro, Pénela dos Viños, Garabelos y Ruzo. Están separadas del punto más próximo del continente, Cabo Home (Hío, Cangas), por una distancia de 5 Km. La superficie total del archipiélago es de 434 ha., teniendo la más grande (Monte Agudo) 179,5 ha. de extensión; su longitud es de 6 km Y la anchura media de 1,5 km.

### **GEOLOGÍA.**

Al período Silúrico superior, hace unos 400 millones de años, corresponden las rocas más antiguas de las Cíes, visibles en el acantilado de la isla Sur, al este de la punta de A Concela. El océano desapareció al unirse todos los continentes; en las zonas centrales y más profundas de la cordillera Herciniana, sometidas a mayores presiones y temperaturas, la corteza llega a fundirse, dando lugar a magmas graníticos; éstos son los que hoy constituyen las islas y buena parte de la Rías Bajas. Ya en el cuaternario, la última glaciación, que llegó a su clímax hace 18.000 años, debido a la acumulación de hielo en los polos, hizo que las aguas bajasen a 120 m de profundidad del nivel actual; como consecuencia, los ríos abrieron valles siguiendo las direcciones estructurales heredadas del Hercínico; así, las Cíes serían elevación importante frente a una línea de costa recta, de características similares a la portuguesa. Por último, en el presente interglacial, el mar vuelve a cubrir los valles, formando las rías gallegas.

El granito de las Cíes se compone de feldespatos alcalinos (el 30% de la roca) y de dos micas: la moscovita o mica blanca (el 10%, y forma cristales de hasta 4 mm). Y la biotita o mica negra, además de cuarzo, plagioclasa y trazos. Desde la punta Muxieiro hasta el faro Monteagudo crecen en el granito cristales hexagonales de albita de 1,5 a 3 cm de longitud máxima.



## EL RELIEVE

Su relieve geomorfológico destaca básicamente por su naturaleza montuosa y por su perfil asimétrico. Siete de sus montañas superan los 150 m. de altitud, alcanzándose la cota máxima en el alto de As Cíes, 197 m. Se diferencian dos vertientes: la occidental con su acusado desnivel, presenta una fachada abrupta, donde la fuerte acción erosiva del mar da lugar a acantilados y furnas o grutas; la oriental, por el contrario, se encuentra relativamente protegida, lo que permite la formación en determinados puntos de fenómenos arenosos (playas). El alto de O Príncipe es un punto privilegiado para apreciar este contraste.

La playa de As Rodas presenta unas características muy peculiares de formación. El primer tramo (mitad norte) es una playa normal, mientras que el otro corresponde a una barrera arenosa que acaba por cerrar O Lago por su parte este. Su génesis es la de posición de sedimentos arenosos en sus extremos que acaban por unirse entre ellos. La Punta de As Vellas o de Os Cañóns, puede ser considerada como un pequeño tómbolo, es decir, una isla o islote que queda unido al litoral a través de una barra arenosa llamada flecha.

Las placas eóliticas son depósitos arenosos que recubren superficies de la costa situadas en torno a playas. La mejor desenvuelta se encuentra por encima de la playa de Figueiras, aunque no se manifiesta con tanta claridad como en otras del litoral gallego. Su origen hay que relacionarlo con las glaciaciones, cuando la cota del nivel del mar era más baja.

Las dunas se generan por la acumulación de arena transportada por los vientos que van en dirección a tierra desde la zona supramareal; normalmente, se inician a partir de algún obstáculo al viento que hace que éste pierda capacidad de transporte, depositando las arenas. Una vez fijadas las dunas, es cuando pueden ser localizadas por plantas. En las Cíes existen los cordones dunares de punta Muxieiro -en regeneración desde 1992, al haber sido afectados en los años 50-60 por la extracción de arena-, playa de As Rodas y playa de San Martiño.

Entre la punta Muxieiro y la playa de Figueiras existe un pequeño entrante (denominado O Collón), donde se presenta una acumulación de rocas redondeadas que son llamadas coios. Suelen ser materiales autóctonos sometidos a la erosión del mar.

Los acantilados o cantís son las escarpas de erosión que permanecen siempre emergidos. Su existencia requiere una fuerte acción erosiva del mar y un sustrato geológico resistente. Estas circunstancias se dan en la vertiente oeste de las tres principales islas. Destacan dos de la isla Sur. A Perigosa y A Balcoeira, auténticas paredes graníticas que se elevan a más de 100 m. de altura.

A nivel de micromodelado cabe destacar la presencia de nidos de abeja y cacholas, fruto de una desgranación granular o escamación interna, que da lugar a formas caprichosas. Las segundas surgen cuando las cavidades se agrandan y acaban por perforar la piedra; a destacar las del contorno de A Campá -dicen los marineros que la piedra homónima canta en los días de viento- y del alto de O Príncipe. Las grutas o furnas son cavidades de longitud variable presentes en las zonas de acantilados, y que constituyen otro ejemplo de erosión diferencial.

En este caso, las cavidades surgen a partir de fracturas (diaclasas) existentes en los granitos, que constituyen las líneas de progresión de la acción erosiva del mar. Existen 18 grutas, equilibradamente repartidas entre las tres islas, pudiendo citarse por su longitud de decenas de metros las de A Cova do Inferno o Das Follas, en la isla de Faro, y la Cova dos Pesos en la de Monteagudo.

## EDAFOLOGÍA

Los suelos de las Cíes se caracterizan por presentar una textura desequilibrada (arenosa-franca o arenosa) con un marcado dominio de la fracción de arena sobre los limos y las arcillas; químicamente se trata de suelos ácidos. Por tanto, desde el punto de vista de la fertilidad de los suelos, ofrecen importantes limitaciones para la mayoría de las especies que habitualmente se emplean como cultivos. En las cumbres y partes superiores de las laderas predominan los leptosoles, donde la roca está a menos de 30 cm de profundidad; en la vertiente occidental y en alguna ladera oriental, los regosoles (30-100 cm), y en el resto de la superficie, los arenosoles, que son propios de playas y cordones dunares, aunque soportan la masa forestal arbolada.



## CLIMATOLOGÍA.

Las características climáticas de las Cíes presentan aspectos que la diferencian de la Galicia Atlántica y que condicionan las especies vegetales y animales que en ellas se desenvuelven. La escasa precipitación anual media registrada (877 mm) y la marcada depresión pluviométrica estival, dan lugar a un importante periodo de sequía. Las precipitaciones en las islas son parcas debido a su insularidad y poca altura hace que las nubes cargadas de humedad precipiten en las formaciones montañosas, más elevadas, del continente. La sequía estival es, en última instancia, uno de los principales límites para el desenvolvimiento del manto vegetal.

Según mediciones realizadas en torno a 1970, la temperatura media anual estaba en 15,4º, con las máximas en el verano, y no bajando nunca de los 10º. Comparativamente, en la estación del alto de Peinador de Vigo (aeropuerto) era de 14,9º.

Estas características climáticas se ajustan a la clasificación de Atlántico húmedo con tendencia a la aridez estival, aunque otros prefieren denominarlo Mediterráneo Subhúmedo de tendencia atlántica.

## **FAUNA.**

Los vertebrados están representados en las islas sobre todo por importantes poblaciones avifaunísticas, más en concreto de aves marinas.

La gaviota argéntea es la especie más abundante de las islas; con alrededor de 22.000 parejas reproductoras, que constituyen la más numerosa colonia mundial de esta especie; crían en las laderas orientadas al mar abierto. La gaviota es un ave generalista y oportunista, que se adapta a vivir de los recursos derivados de las actividades humanas (basureros, puertos de pesca, etc.).

El cormorán moñudo es un ave más adaptada al mar y especializada a la hora de alimentarse: captura principalmente peces, sumergiéndose desde la superficie. Para reproducirse construye nidos voluminosos en los acantilados, grutas y grandes piedras próximas al mar, en lugares más inaccesibles que las anteriores. En las Cíes crían 1.000 parejas, constituyendo la más populosa colonia del sudoeste europeo.

El arao tiene un cierto parecido físico con los pingüinos. Muy abundante en el noroeste ibérico en los años 50 del pasado siglo (unas 600 parejas), ha desaparecido en 1987 como especie reproductora.

Otras especies de interés pertenecen al grupo de las de rapiña: el azor, el halcón peregrino, el cuervo, etc. Que en escaso número nidifican en los árboles o acantilados. Asimismo abundan los pajaritos como el mirlo, el verderol, y el herrerillo, entre otros muchos, que se reproducen, invernan o descansan en las islas.

El conejo, muy atacado por la mixomatosis, y el erizo, antes frecuentes y ahora raros, son los únicos mamíferos silvestres de cierto porte presentes en la actualidad. En cuanto a las cabras, otrora muy abundantes, sólo quedan algunos machos cimarrones, después de que en una cacería en 1978 se abatieran a las hembras. Entre los micromamíferos tenemos la rata parda, los ratones de campo y los murciélagos.

Los anfibios, debido a la escasez de agua, son infrecuentes, conociéndose la existencia de la salamandra y el sapo pinto. En lo que se refiere a los reptiles, mantienen elementos interesantes como el escáncer de cinco dedos y el lagarto arnal, además de las lagartijas.

En las Cíes los invertebrados adquieren una mayor relevancia en los sistemas dunares. Los pequeños caracoles terrestres se alimentan de la escasa vegetación, y permanecen la mayor parte de su vida protegidos de la desecación dentro de su concha; suelen aparecer en grupos numerosos. De las plantas se nutren las larvas de algunas mariposas. Pero el insecto más característico y mejor adaptado a la dureza del medio son los escarabajos; tienen una cubierta muy dura y negra, y un aspecto grueso y rechoncho para evitar la desecación; sus largas patas evitan el contacto con la arena caliente; y además, no precisan beber, absorbiendo la humedad por el abdomen.

En los fondos submarinos se encuentran algunos de los ecosistemas más significativos de las costas gallegas, en cuanto a flora y fauna. Entre la gran variedad de biotopos destaca el espectacular bosque de algas pardas; en los acantilados con fuerte exposición al oleaje abunda el percebe y el mejillón; las praderas de anémonas y el erizo de mar cubren amplias extensiones de la costa oriental; en las inmensas playas submarinas proliferan las sollas, lenguados y mariscos bivalvos, así como pequeños rodaballos: los fondos pedregosos con gran número de algas son el hábitat preferido de las nécoras y centollas. Desde 1992 está prohibida la pesca submarina.

**Bibliografía: JUAN MIGUEL GONZÁLEZ-ALEMPARTE FERNÁNDEZ  
"CRÓNICAS HISTÓRICAS DE LAS ISLAS CÍES"  
BRIGA EDICIÓN.**

**(Publicado en "Festas do Cristo". Cangas, 2004)**